

Dios el Padre

nuestro Papá celestial

Comenzar aquí

En los últimos días hemos leído, orado y reflexionado sobre nuestra identidad como hijos de Dios. ¿Cómo les ha ayudado en su relación con Él?

Conversar

En este paso, veremos a Dios como nuestro Padre. Algunos pueden que tengan una buena experiencia con su padre terrenal, pero para otros la experiencia podría ser mala. Veremos de qué manera nuestro Padre celestial es siempre bueno y amoroso con nosotros.

Lean esta historia real. ¿Cuáles son algunos de los beneficios que disfrutaban los hijos cuando tienen un buen padre?

Un niño de seis años tenía una buena relación con su padre, quien lo amaba mucho. Vivían en un país en guerra. Un día cuando salieron juntos, de repente oyeron disparos. Se había desatado una guerra en las calles. El padre tomó la mano de su hijo y empezó a caminar hacia su casa. Intentó mantener la calma para que su hijo no tuviera miedo.

Mientras caminaban, el sonido de la guerra era cada vez más fuerte. El padre pensó que su hijo se asustaría mucho, pero cuando miró hacia abajo, vio que su hijo estaba feliz y sonreía. Cuando por fin llegaron a casa, el padre le preguntó: —¿No tenías miedo cuando estábamos en la calle con el ruido de los bombardeos?

—No—respondió el hijo.

El padre sintió curiosidad y le preguntó: —Hijo mío, ¿por qué no tuviste miedo?

—Papá, no tuve miedo porque me llevabas de la mano—le explicó el hijo.

Como muestra esta historia, cuando los hijos tienen un buen padre, experimentan paz, incluso en medio de las tormentas de la vida.

Idea principal

Jesús nos muestra que Dios es un Padre bueno en el que siempre podemos confiar.

En los Evangelios, Jesús se refirió constantemente (¡más de 150 veces!) a Dios como Padre. Y dejó claro que Dios es un Padre bueno, perfecto y amoroso en el que siempre podemos confiar.

Por supuesto, nuestra propia experiencia con nuestro padre terrenal influye en cómo nos dirigimos a nuestro Padre celestial. Algunos de nosotros hemos tenido un buen padre. Como el niño de la historia, nos sentimos seguros y cómodos en la presencia de Dios.

Sin embargo, otros hemos tenido una relación difícil, incluso abusiva, con nuestro padre terrenal. Esto puede hacer que nos cueste incluso llamar a Dios "Padre" o sentirnos cómodos en Su

presencia.

Sea cual sea nuestra experiencia con nuestro padre terrenal, todos podemos crecer en el gozo y las bendiciones de una relación estrecha con nuestro Padre celestial perfecto.

Estudiar la Palabra

Cuanto más leemos la Biblia, más descubrimos cómo es el Padre.

Lean juntos los siguientes pasajes bíblicos. Enumeren las características de Dios Padre y de qué manera nos podemos dirigir a Él.

1. Mateo 7:9-11
2. Lucas 15:11-24

Ahora a practicar juntos

- De lo que hemos aprendido hoy sobre Dios como Padre, ¿qué aspecto es más útil o relevante para cada una de sus vidas actualmente?
- ¿Qué situación están atravesando en este momento donde necesitan tomar la mano del Padre?
- ¿Cómo pueden poner sus manos en la mano del Padre esta semana?

Pueden hacer esta oración:

“Padre, me gozo y declaro que eres un Padre bueno para mí. Gracias porque me amas incondicionalmente y siempre me cuidas. Gracias porque quieres que te presente mis cargas; por eso ahora te entrego mi situación. Me recuerdo a mí mismo que estás presente en medio de mis dificultades. Nunca me dejarás ni me abandonarás. Te pido que me guíes. Estoy muy contento de ser tu hijo, y quiero estar cerca de ti.”

Repasa tu práctica diaria

- Al seguir con la lectura de Lucas y los Salmos, elijan diariamente un pasaje adicional de la siguiente lista:
 - 2 Corintios 1:3-4
 - Jeremías 29:11
 - 1 Juan 1:9
 - Isaías 41:10
- Al leerlos, reflexionen sobre estas preguntas.
 - ¿Qué nos muestran estos versículos sobre Dios Padre?
 - ¿Qué nos enseñan estos versículos sobre cómo podemos acercarnos a Él?
 - ¿Cómo debemos vivir hoy en función de esta verdad?
- Elijan un versículo, escríbanlo y colóquenlo en un lugar visible. Cada vez que lo vean, léanlo en voz alta y pidan al Padre que se les revele más profundamente.
- Dedicuen unos minutos cada día a encomendar al Padre cualquier situación que estén enfrentando. Pueden utilizar la oración anterior.